

Catálogo de mitos juveniles



Por la Dama y el Honor

En la Antigüedad los personajes famosos -reales como Alejandro, o imaginarios como Hércules- y sus historias eran narradas oralmente y así se transmitían de generación en generación. A esas narraciones se les conoce con el nombre de "Mitos", "cuentos", "leyendas", etc. Dichas historias fueron difundidas por grandes escritores, como HOMERO o los autores dramáticos. De modo que los espectadores de una tragedia conocían de antemano el argumento, igual que hoy pasa con las aventuras de un superhéroe. Lo que ha variado es no sólo el contexto histórico sino los códigos de comunicación: ahora se puede contemplar al mismo héroe en una novela, en el cine, en cómic, en un libro electrónico ...

Sin embargo, los mitos clásicos y modernos, de adultos y de jóvenes, coinciden en algo sustancial: son "la radiografía" de los sueños, deseos u obsesiones de una comunidad. Por ejemplo, **Ivanhoe**, **Robin Hood** o **Guillermo Tell** son héroes novelescos, creados por escritores románticos, en principio para un público adulto. Pronto, se han convertido en símbolos de una experiencia básica: la rebelión, el desafío al orden instituido, especialmente cuando es injusto; la camaradería o amistad en pro de un ideal común; el arrojo ante el peligro, la generosidad con los débiles...



De forma que estos mitos no hablan en realidad sólo de la Edad Media o de los ideales románticos latentes, sino más bien de ciertos conflictos bastante universales. **Rob Roy**, **Ivanhoe** y **Quintín Durward** son escoceses, como **Guillermo Tell** es suizo o **Miguel Strogoff** ruso o, sin ir más lejos, **el Cid** es castellano. Pero, detrás de estos mitos populares, hay unas constantes: la lucha por la libertad, el nacionalismo, el idealismo amoroso, la acción como método... si bien todos estos conceptos pueden ser interpretados de forma muy distinta.

Ambigüedad, pues, que corresponde al símbolo, y que hace que el bandido, el proscrito, el perseguido sea visto con simpatía. No en vano muchos de estos héroes van enmascarados o con un disfraz: **Dick Turpin**, **la Pimpinela Escarlata**, **el Zorro**, **Scaramouche**...

Una muestra para leer:
W. SCOTT: *Rob Roy* (1817), *Ivanhoe* (1819).

El viaje como aventura

El viaje como aventura

El viaje es tal vez el mito más antiguo: el camino hacia más allá del horizonte cotidiana, la exploración de tierras desconocidas, el descenso a "los infiernos" o la ascensión al cielo y, finalmente, al espacio... formas todas en que el aventurero se prueba a sí mismo. Surge así la figura del mercader, del explorador, del navegante o del pionero que se adentra siempre en territorios llenos de peligros. Nada más ambiguo, pues, que los espacios ignotos, el mar, la selva, los polos, el interior de la tierra... lo exótico o impredecible, aquello donde, como **Tarzán** o **Robinson Crusoe**, el hombre puede enfrentarse aún a una Naturaleza salvaje.

Los relatos de viajes, desde la *Odisea* a los *Viajes de Gulliver*, pasando por los viajes de **Marco Polo** o de **Robinson Crusoe**, han sido reelaborados continuamente por el folklore y la literatura. Más adelante, y junto a la pervivencia de los personajes románticos, como **Sandokán** o **el Corsario Negro**, de **SALGARI**, o de los piratas de **STEVENSON** o de la siniestra ballena blanca de **Moby Dick**, de **H. MELVILLE**, surgen los viajes y exploraciones científicas.

En efecto, en sintonía con la Revolución Industrial y el Colonialismo, aparecen la llamada *novela de la ciencia* (**JULIO VERNE**). Lo inquietante, lo maravilloso son ahora, no los fantasmas o monstruos de **Simbad el Marino**, sino los submarinos, globos o cohetes, es decir, la técnica capaz de permitir la aventura. Hoy, la última frontera parece ser el Espacio.

Como el bosque primitivo donde acecha el lobo o el mar tenebroso que atemorizaba a la tripulación de **Colón**, su inmensidad y su silencio ha dado paso a toda una serie de monstruos y alienígenas, que son los nuevos comanches a los que se enfrenta la especie humana, es decir, el "viajero".

Una muestra para leer:

SIR HENRY RIDER: *Las Minas del Rey Salomón* (1881)

Elemental, querido Watson

A primera vista, los relatos policíacos parecen siempre una cosa de tiros, gansters, persecuciones de policías, mujeres de mala vida y ambientes de delincuencia. Y eso es verdad en parte, por ejemplo, en las novelas "negras" (CHANDLER, HAMMETT) donde el clima de violencia es extraordinario. De hecho, la literatura policíaca tiene su origen en las crónicas judiciales y en el agitado mundo urbano donde, por ejemplo, sitúa E.A. POE uno de los primeros relatos policíacos, "Los crímenes de la calle Morgue" (aunque, excepcionalmente, en España, con las historias de Plinio, se intentó crear una novela policíaca de ambiente rural).

Sin embargo, tras el más espantoso crimen, hay siempre un enigma. Y eso es lo que hace parecido al escritor policíaco o a su personaje -el detective o policía sagaz- al psicólogo, filósofo o sociólogo. ¿Qué oscuras motivaciones llevan a matar?, ¿cuál es la relación entre el asesino y su víctima, el cazador y su presa?, ¿qué indicios descubren al culpable? Juego en fin de deducción y lógica, donde las cosas no son lo que parecen y las apariencias engañan, por eso Sherlock Holmes o Perry Mason podían desvelar sus casos sin moverse de su sillón, como si el mundo fuese un inmenso tapiz de personajes y escenas cuyos secretos no escapan a la frialdad de un observador imparcial. Así pues, definir el problema con precisión, analizar las variables que intervienen, evaluar los distintos datos ... ¿novela policíaca ... o método científico?

Una muestra para leer:

M. VÁZQUEZ MONTALBÁN: *Los Mares del Sur* (1979).

Solo ante el terror

El miedo es el sentimiento más antiguo del hombre, dice con razón LOVECRAFT. Al principio, hasta lo sagrado se manifiesta mediante una experiencia aterradora, que sobrecoge o desborda la comprensión humana. De ahí las actitudes de espanto, pavor o estremecimiento, como frente al Jehová bíblico y su cólera; o la emoción sobrecogedora que paraliza a los discípulos cuando ven a Jesús andando sobre las aguas; o el escalofrío de los centinelas y del propio Hamlet ante la aparición del espectro de su padre. Formas todas que tienen como denominador común la expresión de una fuerza irracional con aspectos alternativos de impulso, pasión, dolor o fascinación. En efecto, como en el culto a los muertos, atracción y repulsión se dan la mano, es algo que vemos en todas las leyendas de terror (cf. el vampiro hipnotiza a sus víctimas).

• Lo siniestro. Freud y Jung describieron este sentimiento como "lo inquietante" o "lo siniestro". En resumidas cuentas, serían motivos siniestros:

- Un individuo de conducta misteriosa, marginal, portador de conocimientos "secretos" o de una sabiduría especial: alquimistas, magos, templarios...

- Un individuo enmascarado, protegido bajo el amparo de una máscara o disfraz.

- El doble de alguien (v.gr. Dr. Jekyll y Mr. Hyde), el otro "yo"

- Los juegos entre lo animado y lo inanimado, por ejemplo, las estatuas andantes, retratos encantados, espejos mágicos; figuras de cera, muñecas sabias y autómatas (HOFFMAN); personas tal vez no vivientes, rígidas, marmóreas y, a la vez, inquietantemente humanas...

- La repetición o recurrencia de una situación o escena, como parte de un fatalismo o destino al que uno no puede sustraerse (BORGES).

- El cumplimiento inexorable de un destino, anunciado por presagios, profecías o signos premonitorios, es decir, cuando algo pre-sentido, temido y secretamente deseado por el sujeto se hace realidad (POE).

- Mutilación o funcionamiento de partes separadas del cuerpo.

- Incursiones de los sueños en lo real y viceversa (Freddy)

- Símbolos naturales, como la oscuridad, el subsuelo... (el lobo o el tiburón que sale de las profundidades del mar o del bosque).



• ¿Lo reprimido en la infancia? Se llega, pues, a la conclusión de que una fuente importante de éstas son complejos infantiles reprimidos, reavivados por un nuevo estímulo. Es lo que se ve muy bien en el cuento de "Barbazul". Las fábulas alegóricas de KAFKA, POE, BORGES... retratan ambientes con un aire familiar pero a la vez llenas de presencias y cosas que aparentemente se deben al azar, que sin duda es posible calificar de siniestros.

Una muestra para leer:

E. ALLAN POE: *El hundimiento de la casa Usher* (1839).

¿Soñarán los robots ovejas mecánicas?

A nivel superficial, se entiende por ciencia ficción aquella literatura donde el tema principal es el futuro y aparecen naves espaciales, guerras entre los mundos, máquinas del tiempo, robots, como en H. G. WELLS. Sin embargo, hay otras literaturas que se refieren a un futuro o a un pasado míticos (fantasías heroicas —como Conan— utopías, textos apocalípticos), y tampoco es esencial que haya monstruos extraterrestres, ni es acertado la denominación de "ciencia ficción", pues la novela de temática científica (ver *Viaje al Centro de la Tierra*, de J. VERNE), es una parte del género y no un rasgo común.

Lo mejor sería llamarla literatura de anticipación o ficción especulativa, ya que lo común de *La máquina del tiempo*, *Frankenstein* o *Solaris* es plantearse una posibilidad que podría derivarse de los cambios sociales y tecnológicos.

De ahí que I. ASIMOV explique esta relación entre los cambios culturales y la ciencia ficción y que insista en cómo la ciencia ficción evoluciona del clásico cuento de viajes y aventuras a la especulación sobre los futuros posibles.

Es lo que está ocurriendo actualmente, muchas posibilidades de la ingeniería genética están siendo utilizadas como temas de ficción: el cyborg, robocop, los androides, etc. Sin embargo, igual que en *Frankenstein*, los arquetipos míticos del bien y el mal, el extraterrestre como figura siniestra o como el nuevo "bárbaro" que hay que sojuzgar, los conflictos ocultos por el poder o el amor son las constantes temáticas que llevan siempre la parábola científica al terreno de la reflexión moral y a veces de la poesía.

Una muestra para leer:

R. BRADBURY: *Las Crónicas Marcianas* (1975).

Mitos del Rock

En los últimos 50 años, los jóvenes tienen sus héroes en las estrellas del Rock y el Pop. El panorama musical de las últimas 5 décadas nos ofrece una serie de mitos modernos que son seguidos por sus incondicionales "fans".

El auténtico primer mito del rock lo situamos en los años 50, el Rey, **Elvis Presley**, hoy en día sigue siendo adorado por las nuevas generaciones. Además en la década de los 50 nos encontramos ya con nuevos estilos musicales y sus respectivos ídolos: **Paul Anka**, **Shadows**, **Chuck Berry**, **Bob Dylan** y **Beach Boys**, entre muchos otros.

Ya en la década de los 60 nos encontramos con dos grupos que hoy en día siguen funcionando como en sus mejores días. Tanto **The Beatles** como los **Rolling Stones** fueron y siguen siendo auténticos mitos, adorados como dioses por los jóvenes de aquella época.

David Bowie, **Sex Pistols**, **Pink Floyd**, **AC/DC**, **Dire Straits** y **Bob Marley** son nombres de la época de los 70, representantes de movimientos musicales como el Heavy Metal, Punk, Reggae, etc.

En los 80 vuelven con fuerza los mitos musicales solistas. En esta época nacen las grandes estrellas como **Michael Jackson**, **Madona**, **U2**, **Bruce Springteen**, etc., que constituyen el elenco actual de monstruos músico-comerciales de los 90.

Luis Alfonso Hernández Carrón - Luis Sánchez Pozón

Panorama de la Evolución de la Música Moderna

